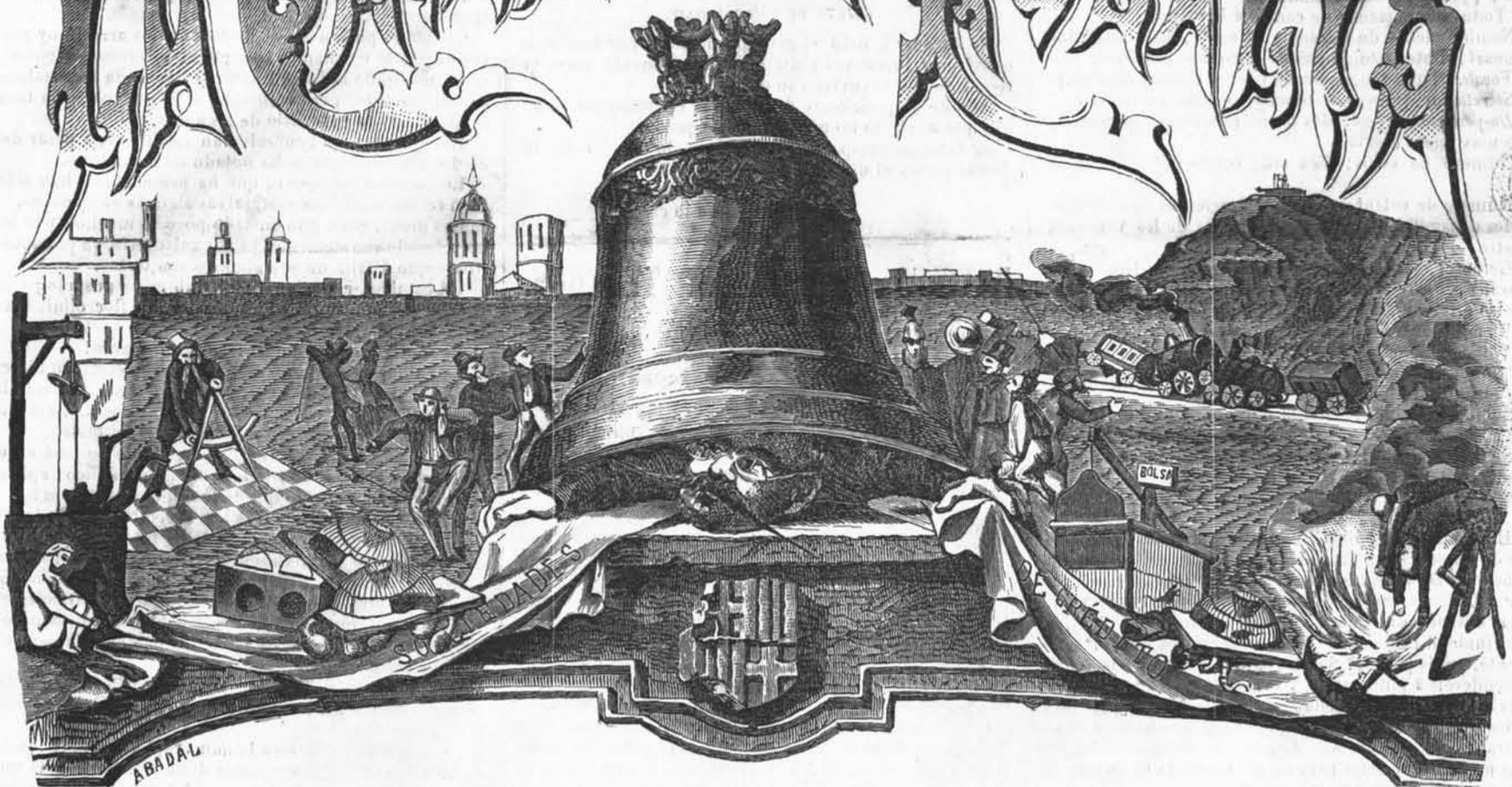


LA CAMPANA EULALIA



Año I.

Domingo 18 Marzo 1866.

Núm. 2.º

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona. 4 reales á mes.
 En provincias. 15 » trimestre.
 Estrangero. 20 » »
 Ultramar. 60 » semestre.

(Todo adelantado, como una prueba de amistosa confianza.)

No se sirve ninguna suscripcion cuyo importe no se mande por adelantado. (Entre amigos....)

LA CAMPANA EULALIA, PERIÓDICO SATÍRICO, ILUSTRADO.

SALE Á LUZ TODOS LOS DOMINGOS DE CADA SEMANA.

Se admiten anuncios y reclamos, á real la línea, por estravagantes, que sean unos y otros. Remitidos y comunicados, á precios convencionales; advirtiéndolo al público que cuantos escritos de esta clase no sean admitidos en los demas periódicos, por razones especiales, lo serán en este desde luego, por razones tambien especiales.

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA. Admon., Dormitorio de S. Francisco, n.º 6, piso 4.º—Litografía de Casas, Barbara.—Librerías de Ginesta, Jaime I.—Sauri, Ancha. Mayol, Fernando; y L. pez, Rambla del Centro.

PROVINCIAS, remitiendo el importe en letra, ó sellos, á la orden de D. Jaime Carreras. Descuento de 20 p.º a los libreros y comisionistas de provincia.

PRÓLOGO, PROSPECTO, PROGRAMA, PROPÓSITO, Ó LO QUE SEA, (EN PRÓ), DE LA CAMPANA EULALIA.

Lo que fuere, ¡¡¡ SONARÁ!!!

ADVERTENCIA.

Nuestros amables suscritores tendrán la bondad de dispensarnos el retraso y faltas, que ha habido en el primer número.

Hemos tenido que despedir á los primeros repartidores, por falta de cumplimiento, y buscar otros, á escape. (Hé aquí la razon de la tardanza.)

Se ha servido además el periódico á los antiguos suscritores del Diablo Suelto; y como muchos habian cambiado de domicilio, y como en los nuevos habia bastante inexactitud en las señas de sus habitaciones, (que se ruega rectifiquen,) no ha sido posible otra cosa.

¿Estamos entendidos? Pues, ¡adelante!
 (Y caiga el que caiga!)

SOCIEDADES, en general. (1)



LEGARON varios gitanos á un pueblo de la montaña y se alojaron en un mal meson de los arrabales.

Uno de ellos, que sin duda debia tener tanto de tonto, como el alcalde de discreto, se dirigió á la autoridad local, pidiendo permiso para enseñar al público, (casi, casi el precio de esta CAMPANA) una yegua muy

(1) Por ahora, no hablamos, en particular.

buena, que llevaban, y á cuyas magníficas dotes hípicas reunia la circunstancia de tener la cola donde debia tener la cabeza.

Pasmado quedóse el buen alcalde al saber la originalidad del bicho; y no tuvo inconveniente en otorgar el permiso para el anuncio y la exhibicion, sin poder recabar de los gitanos la galantería, ó deferencia, de ver antes que nadie del pueblo, y gratis, el fenómeno que tenia en su jurisdiccion.

El pregonero dió sus trompetazos de costumbre; se pidió un bombo prestado á uno de los cuatro músicos que componian la obligada copla del pueblo; se anunció á gritos y manotadas el espectáculo en cuestion; los sencillos aldeanos, en masa, formaron corrillos y comentarios sobre el anuncio; y, como la curiosidad es peculiar al hombre y á la muger, y como la sencillez y la ignorancia son hijas legítimas de un ciego y una tonta, y como casi siempre vemos, (sezun dicen), la paja en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro, ellos, que, en su natural rusticidad, no veian siquiera estas cosas, que dice el refran vemos todos, se gastaron, sin escrúpulo de conciencia, un realito de vellon, para ver uno de esos milagros de la naturaleza que ni soñado habian, ni conocer pensaban en su vida.

Llegaron al meson, asi'o de los gitanos, con el alcalde, por supuesto, á la cabeza: y despues de una hora de antesala, que escitó su impaciencia y reprodujo corregidos y aumentados los comentarios anteriores, salió uno de los gitanos á prevenirles la mayor atencion, pues que se iba á descorrer una estera que separaba de la multitud á la causa productora.

Un grave silencio acogió estas palabras. Oyóse un silbido prolongado: luego tres palmadas; y á la última, despejado el túpido velo que ocultaba la incógnita, apareció ante las curiosas miradas de la muchedumbre, una yegua tísica y mala que estaba atada por la cola al pesebre.

El animal, pues, tenia la cola donde debia tener la cabeza.

— Conocido, sin duda, de muchos este cuentecillo antiguo, con cuya originalidad no queremos engalanarnos, algunos, tan gitanos como aquellos, pretendieron hacer una parodia formal de la exhibicion de la yegua.

En su consecuencia, se reunieron, en mayor ó menor número, (pero siempre imitando á los gitanos); se proveyeron de una yegua tísica para que estuviera mas en disposicion de engordar; anunciáronse con el bombo y platillos de un número dígito cualquiera continuado de muchos ceros, todos sacados de su bolsillo; echaron á los aires una docena de nombres agenos prestados, considerando tambien im-proprios los suyos; y con un capital responsable... con sus muchos ceros, y un Consejo de Vigilancia, con el mismo oficio que S. Ginojo en el cielo, dijeron al público sencillo: «Vamos á enseñar una yegua que tiene la cola donde debia tener la cabeza.»

Y, aunque en el fondo no mentian, porque la cola han llegado por fin á verla los incautos, no decian verdad en la forma, porque el intríngulis estaba en la formacion de la Sociedad.

Formóse entre los conjurados un proyecto de estatutos, que mereció por bueno, (y lo seria sin duda en el fondo), la aprobacion de la superioridad; no se olvidó, por supuesto, (¡no faltaria mas!) la emision de papel; y se constituyó de hecho, y de derecho, (ó de torcido, segun vamos viendo) la sociedad... ¡TAL! (Aquí un título pomposo, que huele de diez leguas á dinero, filantropía, etc., etc.)

Ya tenemos sociedad, anónima, ó comanditaria. Ya tenemos un local lujoso, muebles correspondientes, planchas de metal para las puertas, muestra para los balcones y, ¡sobre todo! ¡CAJA!

La Caja, ¡sobre todo! Un grande arcon de hierro, donde cojan muchas talegas, y billetes, y talones, y hasta los calcetines y las botas, que piensan ponerse los Directores.

Tenemos ya de todo lo mas preciso para llamar la atencion é impresionar las voluntades.

Vamos á distribuir ahora un poco de papel á nuestros

amigos, que luego lo distribuiremos á nuestros enemigos. Vamos á distribuir un poco de papel entre nuestros parientes, exceptuando á los primos, que vendrán luego. Un poco á nuestros sobrinos, aun á riesgo de que nos digan luego, ¡qué tios!

Necesariamente á nuestros cuñados, por ser de la misma madera.

Y, ¡junta general al canto!

(Todos son pájaros que comen á la mano.)

Nombramiento de Gerente, Director, Administrador General, ú otro título modesto poco mas ó menos.

Vocales, (que tengan buena boca y buenos dientes.)

Secretarios, (que sepan tener en secreto los secretos.)

De-pendientes, (colgados de un cabello, para cortarle á la mas ligera cosilla.)

Número de votos; diez mil, veinte mil, cincuenta mil.

Número de votantes; ciento, doscientos, quinientos. Jefes de familia, parientes, ó amigos de los votantes; cuatro, ó seis.

Gerentes, Directores, Administradores Generales, Vocales, Secretarios, (sigue la nomenclatura): los cuatro ó seis jefes de aquella familia.

Y, aquí tenemos la cabeza de la yegua.

Votacion ganada.

(Como si dijéramos, «Pan comido».)

Presupuesto de gastos.

Sueldos; cien mil; ochenta mil; cuarenta mil; treinta mil: (Alto!)

Se halla definitivamente constituida, (¡y bien!) la Junta Directiva.

«AVISO AL PÚBLICO.»

Hijos nuestros; ¡hijos de vuestras entrañas! ¡Pedacitos de nuestro ser! La fortuna se ha de coger por un cabello. (D. Valentin se escapa, al oír esto, de Gobernador á Lérida.) Aquí se os presenta una vez en la vida, (y si desperdiciáis la ocasion tarde os vereis en otra), la oportunidad mas grande para enriqueceros instantáneamente. ¿Sois pobres? Sereis ricos en breve. ¿Sois ricos? Ascendereis á millonarios. ¿Teneis millones? Sustituiréis á Crespo en la sociedad, (no en la nuestra.) Acudid todos con vuestros ahorros, que nosotros os ahorraremos el trabajo de guardarlos. Acudid con vuestras fortunas, que no os hacen falta para nada, teniendo la de haberlos encontrado en vuestro camino

¿Qué intereses pensabais sacar á vuestros capitales? ¡Un cinco! ¡Un seis! ¡Un siete, por ciento! No seais animales, hijos de nuestro corazon. Nosotros os vamos á dar un diez y seis y un diez y ocho por ciento, para lo cual tenemos que arriesgar el óbolo y que produzca un treinta, ó cuarenta para la sociedad; pero no se perderá de ninguna manera el vuestro, porque no faltará quien lo encuentre; os daremos cada dividendo, capaz de dividirnos por mitad del espinazo; y nos quedareis tan sumamente reconocidos, cuando nos conozcais á fondo, que, á falta de los vuestros, podreis buscar en el del mar el alivio de vuestras penas, dado el de vuestros bolsillos.

Acudid, chicos y grandes. Chicos y grandes, que tengais dinero. nosotros tenemos crédito, ¡mucho crédito! ¡un capital inconmensurable de crédito! Pues bien, ¡aplaudid nuestro heroismo! Nosotros os cedemos, con prima, toda esta respetabilísima suma, (sin guarismos), por un puñado de oro, con el busto de cualquier monarca conocido; y en prueba de nuestra respetabilidad y buenas dotes, (entre las que no contamos las que sacaremos para nuestras hijas,) ¡leed! ¡leed! ¡leed! (y... acudid, ¡tontos!)

LA SOLICITUD ARCHI-PATERNAL,

¡NO MAS POBRES!

SOCIEDAD COLECTIVA, (¡VUELTA CON LA COLA!) PARA LA COLOCACION DE CAPITAL. (¿DÓNDE?)

CAPITAL SOCIAL-000000001.

(El de los imponentes.)

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. Duque, Marqués y Conde de Tal, Grande... de España, propietario, banquero, herrador, ex-ministro siete veces en dos meses, y diputado de la mayoría. (Esto es sumamente esencial.)

CONSEJO DE VIGILANCIA.

D. F. de Tal, banquero: (hace tambien sillas.)
D. F. de Tal, propietario: (¡y con buenas propiedades!)
D. F. de Tal, cenador; (y desde que no cena tiene ganas de comer.)
D. F. de Tal; archivero (de vicios.)
D. F. de Tal, diputado á cortes, (de cuenta) y propietario; (¡ya se vé que sí!)
Con-de-Udas; capitalista, (de aficion.)
D. F. de Tal, Abogado (en causa propia.)
Mar-que-es de Lanada; gentil hombre, (¡Buen mozo!)

DIRECTOR ADMINISTRATIVO-(LA MADRE DEL CORDERO.)

D. F. de Tal, banquero; (con puerta.)

VOCAL DE LA JUNTA DIRECTIVA.

a, e, i, o, u: (las consonantes no entran: se quedan con la boca abierta, pero no comen.)

SECRETARIO.

D. F. de Tal, abogado, (sin mas pleitos que ganar el suyo.)

ABOGADO CONSULTOR.

D. F. de Tal. (Jura y sostiene que tres y dos son cuatro.)

OBJETO DE LA SOCIEDAD.

Enriquecer á todo el género humano, por medio de operaciones lucrativas y sin que el imponente corra el riesgo de que le vuelvan su dinero.

Admite imposiciones desde cinco céntimos adelante. (El que adelante no mira, atrás se queda.)

Se facilitan prospectos, é informes, gratis. (Todo lo demás cuesta el dinero.)

(Se continuará.)

¡Ya lo creo!

REVISTA GENERAL DE TEATROS.

FRENTE A RETAGUARDIA.

GRAN TEATRO DEL LICEO.



EMPEZÓ su temporada este coliseo, retrasado por nieblas y aun lluvias; mar picada por la Junta Directiva, y una cerrazon tan densa, que estuvo á pique de hacer lo mismo la Empresa.

Figúrense los lectores que, despues de los años mil de incumplimiento por parte de la empresa á una cláusula del contrato, (incumplimiento bien ó mal tolerado, pero tolerado de cualquier modo por la Junta del Liceo,) se acuerda esta, despues de la temporada azarosa del cólera, despues de los entonces heróicos gastos y sacrificios del empresario Sr. Rovira, que estuvo pagando sus compañías con el teatro cerrado, y despues de mil incidentes, que no son para referidos, y que hacian, en aquella fecha, muy digna de ser considerada la posicion del señor Rovira, se acuerda la Junta, repetimos, llena de un celo retrasado, que no estaba al nivel de las circunstancias, (aun que sí de sus repetidos despropósitos) de exigir al empresario el cumplimiento de aquella incumplida cláusula; y, como la cuestion era de cuartos, descuartizaron al buen sentido, recibiendo en cambio de la opinion pública una grita mayor que la que pueden merecer muchos artistas de su teatro.

En aquellos dias se estableció una magnífica competencia, cuyo eco fueron los anuncios de los periódicos.

La Junta del Liceo declaró caducada por incumplimiento la contrata del Sr. Rovira y abrió una subasta.

El Sr. Rovira declaró al público que, completos sus cuadros de compañía, iba á abrir las puertas del teatro de un día á otro.

Como se vé, contestaba á los Jefes del Teatro con la antigua fórmula de «Se acata, pero no se cumple.»

La Junta siguió erre que erre.

La empresa h que h.

Resultado final.—La fábrica de buñuelos primitiva se convirtió en pastelería, por cuenta y riesgo de los mismos amos; y, despues de una junta general, en que se vino á decir en la esencia; «no hablemos de esto, que peor es meneallo» el Sr. Rovira, aunque con retraso, y perjudicado en sus intereses, abrió las puertas del Teatro, bajo la impresion de simpatías públicas, que conquistó en aquellos dias, gracias á la dichosa Junta del Liceo.

Entonces se vió una cosa sumamente laudable, y digna... de ser tomada en consideracion.

Todo el mundo sabe que el Teatro del Liceo tiene la gran contra para las empresas... y para el público, de tener muy repartida su propiedad, y de que las mejores localidades estén en poder de los mejores locatarios. ¿Qué hicieron en venganza de su derrota y para hacer al empresario la guerra noblemente? Cuando la empresa anunció el precio del abono, diariamente los periódicos de la capital anunciaban abonos particulares (¡y tanto!) por la mitad del precio señalado por la empresa. Siendo las de propiedad particular las mejores localidades del Teatro, se comprende que, á mitad de precio, la eleccion no sería dudosa para el público. Nosotros sabemos de personas que ¡por diez y seis duros! han tenido butaca y entrada, siendo cincuenta y uno el precio de abono por la empresa.

¿Creerán ustedes, sin duda, que los que hacian esta guerra eran unos infelices que se quedarían sin comer por falta de venta de sus localidades? Pues ni mas, ni menos.

Nuestro antiguo amigo Manolito, aquel señor de Girona, tan conocido de los lectores del «Diablo Suelto», que tiene en el Liceo unas sesenta butacas y no sabemos cuantos palcos, resentido, sin duda, porque la actual empresa no quiso arrendárselas preferentemente, según costumbre, era uno de los que abonaban á menos precio. ¡Pobrecillo! ¿No tenia bastante para vivir, con el ferrocarril de Zaragoza, que tantas víctimas accionistas tiene á su cargo?

Otras de las localidades, que se abonaban, por anuncio, á menos precio, eran las del Sr. Safont. ¡Otro infeliz!

Nosotros vemos estas pobreza en los periódicos, pues nos halláramos en la corte de Pedralves, haciendo el amor á los matons de la Serafina. A habernos hallado aquí nos hubiéramos acercado filantrópicamente á brindarles con las dos únicas pesetas, que teníamos, (y esas prestadas), con objeto de que comieran alguna cosa caliente.

Parece mentira que las pasiones arrastren á tal extremo.

Cruzando por en medio de todos estos arrecifes y muchos otros que llamamos (porque no queremos decirlos), se ha deslizado la falua Rovira, amenazada de zozobrar continuamente, pero sostenida, al fin y al cabo, con toda felicidad, en la superficie de las aguas.

Las entradas, en general, han sido flojas, á pesar del celo y actividad que se ha notado en la empresa.

Los artistas de ópera, que ha presentado, han sido bien recibidos, en general, salvadas algunas excepciones.

Las mugeres no han gustado poco ni mucho, y se las ha tolerado simplemente, ya por galanteria, ya por aquello de que á falta de pan, buenas son tortas.

En cambio, el personal de hombres ha gustado; y se comprende con citar aquí los nombres de Boccolini, Vialletti, Villani y Morini.

El Sr. Ordinas ha adelantado, ¡y bastante!

Se ha hecho una gran adquisicion con el nuevo director de orquesta; y no queremos dejar pasar por alto la imprudencia, (por no calificarla mas duramente), del que lo era anterior y que produjo su salida del teatro.

¿Quién es el Signor Castagneri, (con su rosa en el ojal), para ponerse de frente á todo un público, aplaudiendo con tenacidad lo que todo el público silvaba?

El Sr. Castagneri y todos los Directores están en su puesto para cumplir su obligacion nada mas; y como deben tener las dos manos ocupadas, una con la batutta, y otra volviendo las hojas de las partituras, no deben emplearlas en otro uso que aquel á que están destinadas.

Y, ahora, ¿quién Vdes. que hablemos un poquito, solamente un poquito, de la compañía de declamacion?

Pues bien.

Que nos aparten á Jordan y Albalat, y lleguen ustedes en un salto á ver si encuentran por ahí un Herodes para tantos inocentes

¿Saben Vdes. quien es la dama? ¡La Losada! ¡Doña Amalia Losada! ¡La simpática doña Amalia Losada que estuvo ¡de primera dama! en el Teatro Principal anteriormente!

Siendo así las damas ¿qué mucho que no seamos galanes y las digamos la verdad, sin afeite alguno?

De los demás actores de la compañía, los únicos nombres conocidos, (por malos), son los de Torromé y Medel.

Una coleccion de pollos, en agraz, (é indigestos por lo tanto), forma el resto de la compañía.

¿Hemos dicho que la Losada es mala? Pues es la mejor en la lista de las actrices.

Terminemos, pues, esta revista retrospectiva.

Hay tambien una pareja de baile.—Ella os sumamente ligera... de carnes. Los abonados á palcos bajos de proscenio están siempre temiendo recibir un floretazo. En cuanto á baile, no es ninguna especialidad, y forma pareja con su pareja.

Con que, deseamos á todos, puesto que se acaba la temporada, salud y buenas contratas.

¡Dios les dé ambas cosas, que buena falta les hacen!

CAMPANADAS

La Sra. Menendez y el Sr. Compte estuvieron sublimemente mal en los bandidos de levita.

No hay término posible de comparacion.

—Si. Estuvieron un poco mejor que el Sr. Alcántara.

¿Mata, eh?

Su Carcajada al sentir,
oi á un chusco esclamar;
cuando rie, hace llorar,
en llorando, hará reir.

Es particular! Sucede en el Liceo lo contrario que en todas partes.

No gustan las mugeres.

¡Santa Cruz!

Dos cosas tiene el Teatro,
que al público dan sudores.
Los ojos de la Fabiana...
¡y las trabillas de Compte!

La empresa del teatro Principal ha anunciado al público ya por carteles, la lista de la compañía de ópera y los precios de la localidad.

Encontramos estos moderados; deseamos aquella absolutista.

¿Han visto ustedes los bandidos de levita?

¿No?

Pues me ategro.



FIAT LUX

BARCELONETA

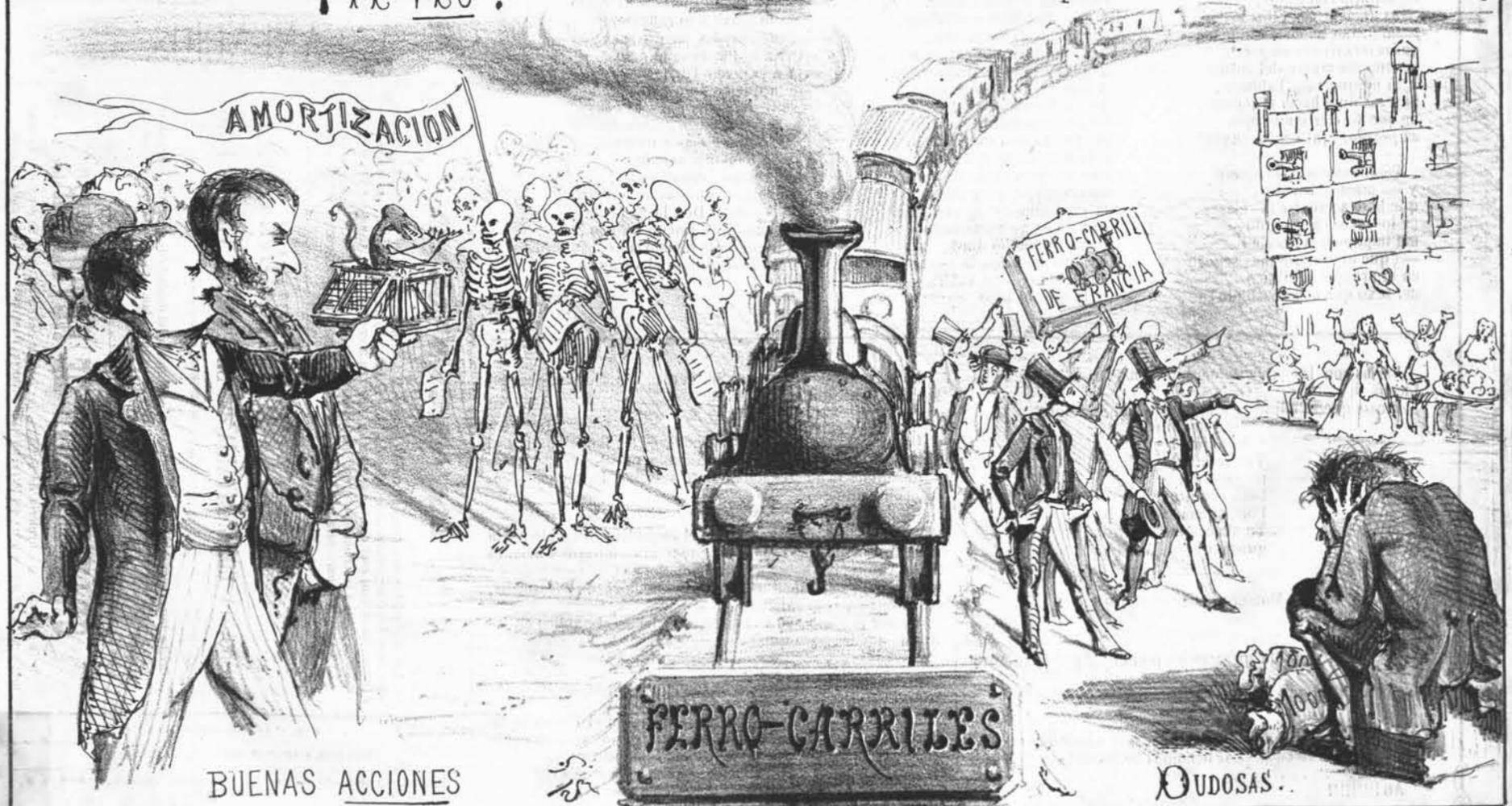
000000
0000
00,000,000
00,000,000
0,000,000
000



¡TE VEO!



¿Lequel est Le-bon



BUENAS ACCIONES

¡UDOSAS!

FILIPICA AMISTOSA.

(Carta á Domingo Garcia, que va sin sobre ni oblea, para que al paso (1) se lea por toda la compañía.)

Perdoname si con harto sentimiento de mi parte, dejo ya de visitarte, por lo menos, en tu cuarto. Y vé que, al obrar así, grande debe ser mi duelo; (aunque me resta el consuelo que os acordareis de mí.) Pero, á pesar del oficio, tú que tienes buen criterio del caso ves el imperio; y comprende tu buen juicio que no caben en trahilla, (comparando y no igualando), toros, que se están lidiando, y el que les dá la puntilla. Fusion, que, por desigual, rechazaria cualquiera, sin que ni haber pudiera, aun en la union liberal. Por eso, amigo Domingo, emprendo la retirada, aunque arriesgo en la jugada tres palos y villa al mingo. Mas sabeis, en verso y prosa, tú y tu alegre sociedad, «que una cosa es la amistad, y el negocio es otra cosa» Así dales mis razones, no de avaro me motejen; y, para que no se quejen, dales... estas expresiones. Dile á Mata, que no mate haciendo dramas su fama; porque el verdadero drama le forma su disparate. A Compte que se amana; viste mal y habla peor; convirtiéndose en actor

(1) Es decir: despacito.

del género Churriguera. Que dé á su voz inflexiones no descompuestas, sencillas; y que quite las trabillas á todos sus pantalones. Dile á Galvan... (¡pobre chico!) que aun cuando entorne los ojos, los míos tienen antojos de que el arte le dió mico. A Cepillo... (¡no se escapa aunque corra con el lio!) dile que, si tiene frio, salga á la escena con capa; y que, á pesar del anhelo que sus berrugas escarba, no fui yo, sino su barba la que se llevó el camelo. Que es buen actor, de conciencia, y de bellísimas dotes; pero no llegó á palotes, en obras de diligencia. A Bañeta que no se aterre, pues no le dará al olvido; y que sé que su apellido se escribe siempre con erre. Que siga tan estudioso y trabajando á conciencia, pues la pública sentencia le dará fallo precioso. Diles á Fernandez y á Arcas, que sino se aplican mucho, serán, como oír escucho, sus ovaciones muy pareas. A ese niño... gordo y bueno, llamado Be-ra-coe-che-a, (¡para el diablo que le lea!) que ponga á su voz un freno; y, que sino se hace el sordo, y á mis consejos defiere, el público, que le quiere, le perdonará... ¡el ser gordo! Al bajo, que tiene chiste y en cuentos me causa encanto: como pájaro, su canto vale dos cuartos de alpiste. A Tormo, que en bastidores

las libertades no afligen; pero, en público, se exigen continencias y rigores. Y dile al buen Maximino que cuando cante no grite, pues así valdrá un ardite... y de otro modo un pepino. A Estrella que ya su huella imprime con piés de plomo y un día, sin saber como, vemos que se estrella Estrella. Y... no digas nada mas á nadie. Mil expresiones: y que dejas tus salones pero tu amistad, jamás. Que ya os seguiré la pista, á pesar de mi retiro; conque, omitid el suspiro, y, ¡qué diablo! ¡HASTA LA VISTA! Postdata. Se me olvidaba, pero viene á mi memoria cierta peregrina historia de que ya no me acordaba.

«Silvaba con tenaz descortesia «una comedia mala, «(como muchas que vemos en el día,) «de entusiasta furor haciendo gala, «cierto honrado buen hombre, «que ni escribir sabia, «ni en letras gordas descifrar su nombre. «Su vecino, (el autor del atentado.) «al ver la facha del que así silvaba, «fuego echando de un ojo avinagrado, «y de la boca sulfurosa baba, «así le dijo con acento duro: «Las hará usted mejor! ¡Estoy seguro! «Y el honrado labriego «sin medir sus palabras, ni estudiarlas, «le dijo con sosiego: «Yo no sé hacerlas; pero sé silvarlas»

Conque, por esta semana, no hay mas de particular. Hazme el favor de entregar la adjunta carta

À FABIANA.

Fabianita de mis ojos, que solo por ver los tuyos, buscarian sus miradas en el fondo del Vesubio. Tú, que, á pesar de los bandos, con tu gracia por escudo, de las armas prohibidas haces descarados usos; Fabianita de mis ojos, que á Lacalle echas los tuyos, cuando yo, siempre, en mi casa los miraria con gusto; Si os dignais por estas letras pasar... tan lindos carbunclos, no los torneis con enojos... porque me muero del susto. Y tú no querrás, Fabiana, ni serás dura hasta el punto de que yo cierre mis ojos en pecado... ¡al ver los tuyos!

Perdoname si el progreso y ese práctico barullo, que hace acercarse las clases, (y los sexos) á menado, me imprimen la libertad. —(que es el norte mas seguro en el programa político del sexo que no es barbudo) —

de llegar hasta tus piéceses, que los beso... (y los estrujo!), — suplicandote favores, que siempre en las damas busco. Pero, es el caso, hija mía, —(¡Yo... tu Mama! ¡Qué exabrupto!) — que yo no tengo la dicha de tratar poco, ni mucho, á esos simpáticos seres, que contemplo al lado tuyo y con los que tu conspiras, rindiendo al arte tributo. A esos diablillos con faldas, con faldas de tanto lujo, que van luciendo sus colas á Quima Imbert dando gusto. A esas hermanas Livones; que si duermen, cual no dudo, ha de ser soñando siempre en que las pisa un palurdo. Dila á la mayor de todas, que no desmienta el anuncio que como primera dama la dá á conocer al público: que no se amane tanto, y deje el tonillo duro; de «los soldados de plomo» copiándose... ¡y valdrá mucho! A la que el pillo Cepillo

pilló, por ser testarudo, (y en cuyo ardiente pillage le acompañara con gusto), dila que su linda cara es prenda de poco bulto, al lado de cualidades, que aplaudirán con orgullo los que aun profesan al arte amor y en'ustia culta. Dila á la característica, que aunque no es bueno el abuso, y hay solo un paso muy corto de lo grave á lo ridiculo, tiene grandes condiciones, para brillar en el mundo. Y á la jóven Torrecilla dila que en solo un segundo se tiene placer, al verla; y al escucharla, disgusto. No digas mas á ninguna. Y de nuevo te saludo, diciéndote, con el ángel, «Fabiana, me gustas mucho.» Postdata. Di á la Menendez, en cualquier rincón oscuro, que presente memoriales, cuando se muera el verdugo.

Varias son las proposiciones presentadas á la Junta del Liceo.

Dicese que se adjudicará la empresa al Sr. Olona.

Pobe neguito!
Pobe animá!
Tabaja mucho,
no gana ná.
Pobe neguito!
Pobe animá!
Tu sin camisa
quieré quedá.

Con que la Sra. Montero bailando en francés?
¡A la guardia!

Sr. Perez; nada de quitarse los botines, Panaderia pura y adelante.
(¿Es verdad que sin ellos parece un saltamontes?)

A propósito de baile francés. ¿Por qué admitió la empresa del teatro Principal «Los bandidos de levita?»

Ah!!!!!!!

Ya sabe lo que se hace el Sr. Perez, con botines; porque, sin ellos, no sabe lo que se hace.

Damos las gracias á nuestros cólegas de Barcelona por el galante bombo, con que han saludado nuestra reaparicion. Repetimos lo dicho en el número anterior. Prometemos!... Y, ¡cumpliremos!

Supongo que sabrán ustedes el escándalo ocurrido en la Barcelona a días pasados, (en que intervinieron los agentes de la Autoridad) sobre canalizacion del gas.

Y, ¿á qué no saber ustedes quien tenia razon? Nosotros, si. Nosotros, si lo sabemos.
Y, por lo tanto, ya se lo iremos diciendo al público en letras de molde, para que esté mejor guardado el secreto.

El Alcalde de Badalona ha mandado quitar las rejas salientes.

En las casas nuevamente construidas en el Ensanche de Barcelona y en muchas casas de Barcelona antiguamente concluidas, hemos visto muchísimas rejas salientes.
¿Cuál de las dos poblaciones está mas en carácter?
¿Badalona, ó Barcelona?

Se ha retirado por la autoridad el permiso anteriormente concedido al Sr. Balaguer para la publicacion de una revista política.

Basta! (¡Y sobra!)

Ya sabemos que el amigo Robert tenia buena nariz. Con el título de «El mundo riendo» está dando á luz una coleccion de chistes, epigramas, cuentos y cosas por el estilo, capaz de ahuyentar el muermo de los caballos y la tristeza de los caballeros.

El público recibe perfectamente las entregas publicadas, pagando solamente... ¡medio real por cada una!
Señores! Si dá gana de suscribirse al ver una baratura... ¡tan grande!

¿Es cierto que el Ayuntamiento de Badalona presupuestó 1,400 duros para los faroles públicos?
¿Es cierto que en la subasta solo se ofrecen 800?
Cuestion de restar. De 800 á 1,400 van 600.
¿A dónde?

El día de la Candelaria, á las cinco y media de la tarde, en Figueras, fué herida gravemente en la cabeza con una barra de hierro Antonia B... por su madre política Maria S..., arrojándola de casa en seguida. Los vecinos acudieron; dióse parte á la Autoridad; presentóse el juzgado, y la herida fué conducida al hospital, donde ha recibido hasta los sacramentos.

Aunque muy seguros de la integridad y justificacion del Juez de Figueras, Sr. Lopez Vierte, seguiremos la pista á este asunto porque tenemos entendido que por parte de la agresora y su familia se están empleando cuantos medios tienen á su alcance, (que no son pocos), para eludir la accion de los tribunales.

Es preciso que el fallo de la justicia recaiga siempre sobre los que resulten criminales, sean quienes fueren y cuenten con el apoyo que cuenten.

Las Juntas Generales de accionistas del ferro carril de Francia parece que se celebrarán de aqui en adelante en el mercado de S. José, cuyas verduleras ceden gratuitamente sus tribunas á los oradores.

Será precisa condicion para asistir á ellas tener voto... y revólver.

Acudirán tambien á las voces, pero sin voto, todos los municipales de la Capital.
(Bien dicen, que donde no hay harina, todo es mohina.)

El palacio del Sr. Gibert construido en el Ensanche fué origen de serias diatribas, por alguno de los concurrentes á la referida Junta.

Pues qué? ¿Está mal construido?

La empresa del ferro-carril de Zaragoza sigue faltando á sus compromisos, en la amortizacion de obligaciones.

Y á mí, ¿qué?
— ¡A ellos!

Señores! ¿Que tengo un hijo mas?
(¿Tienen ustedes la bondad de suscribirse á mi periódico?)

SOLUCION Á LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Estado.

ANUNCIOS.

LOS INCERTOS

Los accionistas ahorrados de ferro-carriles; los sócios cansados de sociedades; cuantas personas se crean injustamente agraviadas por el banderismo de alta banca, que suele practicar en algunos centros... de corrupcion, pueden acercarse á LA CAMPANA EULALIA con cuantos datos y reclamaciones crean conveniente.
LA CAMPANA sonará para todos, y se hará justicia, con arreglo á derecho.

LA ACCIONISTICA!!
COMPANIA COMENDATARIA DE SEGUROS, A PRIMOS FIJOS.

Recibe imposiciones y dá desengaños. Informaran en el depósito de aparatos ortopédicos del Sr. Clausoles, cuyos excelentes bragueros se recomiendan. (No se admiten corredores, para que no se lleven el dinero)

GRAN DEPÓSITO DE REVOLVERS.

En la calle Ancha, armería de Surroca, los hay de buena calidad. Se esparden á infimo precio para los accionistas del ferro-carril de Francia. Para mas informes, andar á tiros.

E. R. — JAIME CARRERAS.

DIRECTOR Y PROPIETARIO. — A. G. HERMOSA.

BARCELONA 1866. — Librería de D. JUAN OLIVERES, editor, impresor de S. M., Escudillers, 57.